

Esta es una pequeña muestra
del libro *Cómo liderar a tu familia*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

CÓMO
LIDERAR
A TU
FAMILIA

CÓMO
LIDERAR
A TU
FAMILIA

**UNA GUÍA PARA HOMBRES
QUE QUIEREN CRECER**

JOEL R. BEEKE



Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#CómoLiderarATuFamilia

Cómo liderar a tu familia

Una guía para hombres que quieren crecer

Joel R. Beeke

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *How to Lead Your Family* © 2025 por Joel R. Beeke.
Publicado por Reformation Heritage Books, 3070 29th St. SE, Grand
Rapids, MI 49512, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005 por The Lockman Foundation. Las citas marcadas con la sigla NVI han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1999, 2015, 2022 por Bíblica, Inc. Usadas con permiso. Todas las cursivas en las citas bíblicas son énfasis añadidos.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-965296-61-5

SDG

CONTENIDO

Introducción	7
Un profeta en el hogar	17
Un sacerdote en el hogar	33
Un rey en el hogar	49
Conclusión	67
Notas	73

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una época de divorcio desenfrenado, promiscuidad sexual, ausencia de padres, homosexualidad, transgenerismo, falta de modestia y pornografía. Necesitamos el diseño refrescante, hermoso y vivificante de Dios para la vida familiar. En nuestra era globalizada y saturada de tecnología, muchos cristianos añoran el pasado: aquellos días más simples y supuestamente idílicos de la familia nuclear en los suburbios de la ciudad. Sin embargo, nuestra tendencia a idealizar el pasado es necia. Esa nostalgia es precisamente lo que Salomón nos advierte que debemos evitar (Ec 7:10). Nuestra evaluación de la cultura a menudo es miope. Es cierto que las familias a mediados del siglo veinte, por ejemplo, generalmente no se enfrentaban a las mismas batallas que enfrentamos hoy contra fuerzas sociales que buscan promover estilos de vida o ideologías sexuales sin Dios. Sin embargo, ellos tenían sus propios problemas con una vida familiar antibíblica. A menudo olvidamos que el maltrato doméstico desenfrenado y otros problemas

sociales como la segregación racial eran comunes en Estados Unidos en la década de 1950.

En otras palabras, los pecados de nuestra cultura no son completamente inéditos. La ciudad portuaria de Corinto era como “Las Vegas” del antiguo Imperio Romano por su decadencia y promiscuidad sexual. Los corintios no tenían ningún concepto de una vida familiar bíblica. Con el rápido avance del evangelio en el mundo mediterráneo del siglo uno, el apóstol Pablo plantó una iglesia en esta fortaleza del reino de Satanás. No sorprende que la joven iglesia de Corinto fuera un desastre. El divorcio y el pecado sexual eran comunes. Pablo incluso escribió sobre pecados como el incesto y la prostitución. Algunos de los cristianos corintios habían sido homosexuales (1Co 6:9-11).

En sus epístolas, Pablo responde a las perversiones de la vida familiar en la sociedad antigua. El apóstol siempre enmarca las cuestiones de la vida familiar en el contexto del evangelio, el cual exige lógicamente un cierto estilo de vida, lo que Pablo llama nuestro “culto racional” (Ro 12:1). Pablo a menudo describe la vida familiar en términos de “lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Tit 2:1; cf. vv. 2-5). “Sana doctrina” también podría traducirse como “enseñanza saludable” o “instrucción sana”. En otras palabras, la iglesia ha recibido la doctrina pura de Cristo y de Sus apóstoles. Esa enseñanza revela la verdad sobre Dios, el mundo que Él creó y nosotros como Sus criaturas. Por encima de todo, el depósito apostólico de doctri-

INTRODUCCIÓN

na revela el plan divino de la redención. La vida familiar bíblica es el resultado de la fe en este glorioso evangelio. En esencia, Pablo está diciendo: “Alinea tu estilo de vida y tu vida familiar con el evangelio. Tu vida familiar debe reflejar lo que crees sobre el evangelio; tu vida debe ser una prueba viva y visible de las realidades invisibles y espirituales que profesas creer”. Las exhortaciones de Pablo sobre la vida familiar ocupan una parte significativa de las secciones prácticas de sus epístolas.

Que Dios nos ayude a permanecer firmes en la autoridad de la Escritura en nuestra generación para levantar en alto la bandera de Su Palabra y mostrarle al mundo que somos ciudadanos de un país celestial. De esta manera, podemos ser sal y luz en este mundo que perece. Que el Señor también nos ayude a ser profetas, sacerdotes y reyes piadosos, fieles y fructíferos en nuestro hogar, no por orgullo, egoísmo ni un mero sentido del deber, sino por amor al Señor Jesucristo. Solo el Espíritu Santo puede darnos un corazón así. Con la ayuda del Señor, ahora consideraremos al hombre cristiano como profeta, sacerdote y rey que participa de la unción de Cristo al pastorear a su esposa y a sus hijos.

Jesús fue ordenado por Dios y ungido por el Espíritu Santo para Su obra como nuestro Profeta, Sacerdote y Rey. Durante la Reforma, los cristianos protestantes escribieron varios catecismos para ayudar a los nuevos creyentes a entender la fe cristiana. El Catecismo de Heidelberg es uno que muchas iglesias aún usan hoy y su útil formato de preguntas y respuestas enseña al

lector sobre la unción de Cristo como profeta, sacerdote y rey. Quizá de manera sorprendente, el catecismo también aplica estos oficios a nosotros en Cristo. Después de preguntar: “¿Por qué tú eres llamado cristiano?”, el catecismo responde:

Porque soy miembro de Cristo por medio de la fe y, por lo tanto, soy participante de Su unción para que pueda confesar Su nombre [nuestra unción profética], presentarme a mí mismo como un sacrificio vivo de gratitud a Él [nuestra unción sacerdotal], luchar contra el pecado y Satanás con limpia conciencia en esta vida y posteriormente reinar con Cristo en la eternidad sobre todas las criaturas [nuestra unción regia].

Jesucristo es el Mediador del creyente. Él es nuestro Profeta para enseñarnos; nuestro Sacerdote para sacrificarse por nosotros, interceder por nosotros y bendecirnos; y nuestro Rey para gobernarnos y guiarnos. En unión con Él, compartimos Sus oficios de manera limitada, pero vital. Si Cristo aún no es tu cabeza, te ruego que te reconcilies con Dios y confíes solo en Cristo para salvación. Aquellos de ustedes que están en Cristo, desde el menor hasta el mayor, todos son portadores de un oficio por su unión con Cristo.

La iglesia y el mundo necesitan desesperadamente hombres semejantes a Cristo que lideren su hogar para la gloria de Dios. Tales hombres reflejan el triple oficio de Cristo como

INTRODUCCIÓN

profetas, sacerdotes y reyes. El ejercicio de estos oficios tiene enormes implicaciones para nuestro liderazgo en la familia. Como representantes ordenados por Dios para nuestra esposa y nuestros hijos, debemos servirles como profetas, sacerdotes y reyes. La palabra *padre* implica que debemos ser imágenes del Padre de gloria, cuyo resplandor brilla plenamente en Su Hijo. De manera similar, si llevas el título de *esposo*, Dios te llama a reflejar la imagen de nuestro Esposo celestial, quien amó a Su esposa, la iglesia, y entregó Su vida para hacerla santa. Debemos reflejar los tres aspectos del oficio de Cristo a nuestra familia en nuestro hogar.

John Paton fue un misionero escocés entre los nativos de las islas Nuevas Hébridas en el Pacífico Sur. Él predicó fielmente a los isleños caníbales a pesar de recibir frecuentes amenazas de muerte. El Señor usó poderosamente a Paton para convertir a muchos isleños, así como para influir en otros hombres piadosos a convertirse en misioneros en el Pacífico Sur. Aunque Paton enfrentó enormes dificultades y sufrimientos, perseveró por amor a Cristo. Una de las maneras en las que Dios preparó a Paton para su obra fue mediante el ejemplo de su padre piadoso, James Paton.

James Paton trabajaba en un taller en su hogar en Escocia. Los hijos de James recordaban sus fervientes oraciones por ellos ante el trono de la gracia. Él usaba un pequeño cuarto en la casa como su aposento de oración y sus visitas regulares a ese lugar impactaron profundamente a su hijo. John escribió más

tarde: “Allí, diariamente, y muchas veces al día, generalmente después de cada comida, veíamos a nuestro padre retirarse y ‘cerrar la puerta’; y nosotros, los niños, llegamos a entender [...] que allí se estaban derramando oraciones por nosotros, como en los tiempos antiguos lo hiciera el Sumo Sacerdote dentro del velo en el Lugar Santísimo”.

Cuando John Paton dejó su hogar para estudiar teología en Glasgow, su padre caminó con él los primeros diez de los sesenta y cinco kilómetros hasta la estación de tren más cercana. Mientras caminaban, hablaron dulcemente sobre el Señor y James dio consejos piadosos a su hijo. Caminaron en silencio durante el último kilómetro, pero los labios de James se movían silenciosamente en oración por su hijo mientras las lágrimas corrían por su rostro. Al despedirse, James abrazó a su hijo con las palabras: “¡Dios te bendiga, hijo mío! Que el Dios de tu padre te prospere y te guarde de todo mal”. Estaba tan conmovido por la emoción que no pudo decir más, pero sus labios seguían moviéndose en oración. John Paton escribió más tarde que, mientras caminaba el resto del camino, “juré profundamente y muchas veces, con la ayuda de Dios, vivir y actuar de tal manera que nunca entristeciera ni deshonrara a un padre y a una madre como los que Él me había dado”.

¡Oh, ser un líder de familia piadoso como James Paton! Como esposos y padres cristianos, anhelamos impartir bien espiritual a nuestros hijos, pero ¿cómo podemos cumplir con nuestro noble llamado cuando somos tan necios, débiles y

INTRODUCCIÓN

pecadores? Solo podemos cumplir con nuestro deber si caminamos en la unción de Jesucristo.

Los esposos y padres piadosos son el centro de la familia que la Biblia ordena, la familia que la Biblia ordena es vital para la salud de la iglesia y la iglesia es la vanguardia del reino de Dios, además de ser la sal y la luz de la sociedad en general. Si eres esposo o padre, tienes tanto el deber como el deleite de liderar tu hogar. Si el Señor te ha dado una esposa, ella es un regalo de las manos de tu Padre celestial (Pro 18:22); de igual manera, si tienes hijos, ellos son un gran regalo del Señor (Sal 127:3). Como hombre cristiano, tu familia es uno de los mayores regalos de Dios para ti. Sin embargo, tu liderazgo implica, no solo un privilegio, sino también una responsabilidad. Liderar a tu familia es un acto de mayordomía. En el día del juicio, rendirás cuentas a Dios por tu liderazgo en el hogar.

Como lo sugiere su título, este libro está dirigido a hombres *cristianos*. Si no eres cristiano, es decir, si no has recibido el nuevo nacimiento del Espíritu Santo, un arrepentimiento genuino por tus pecados y una fe solamente en el Señor Jesucristo para salvación, entonces las instrucciones bíblicas de este manual solo te confundirán y condenarán. Las reflexiones sobre el liderazgo servicial en este libro te confundirán porque la vida familiar bíblica no tiene sentido sin el evangelio de Jesucristo, el líder servicial por excelencia. Las ideas de este pequeño libro también te condenarán, pues mostrarán cuán lejos estás de amar a Dios y de amar a tu prójimo, los dos mandamientos más

importantes (Mt 22:37-40). La única manera en la que puedes recibir perdón por tus faltas es por medio de la fe en el Señor Jesucristo.

Por otro lado, si realmente eres un hombre cristiano, solo podrás cumplir con las responsabilidades que Dios te ha dado por medio del amor a Cristo, la fortaleza del Espíritu Santo, el uso de los medios de gracia, la edificación del cuerpo de Cristo y la conciencia de la asombrosa santidad de Dios. Avanza en la lectura de este libro con oración y busca fortaleza en tu Salvador, porque sin Él nada puedes hacer (Jn 15:5).

PREGUNTAS DE ESTUDIO PARA DIALOGAR

1. Al ver la historia de James y John Paton, explica cómo el potencial de tus hijos para expandir el reino de Dios puede motivarte a liderar bíblicamente a tu familia.
2. ¿Cómo puedes imitar a Dios como padre (Sal 103:13) y a Cristo como esposo (Ef 5:25)?
3. ¿Por qué son esenciales los esposos y padres piadosos para tener iglesias y sociedades saludables?
4. ¿Por qué debes tener un conocimiento salvador de Cristo y del evangelio para ser un esposo y padre piadoso?
5. ¿En qué sentido el ataque contra la familia es un ataque contra la autoridad de la Escritura?

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Cómo liderar a tu familia*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!